

--	--	--	--	--	--	--	--

RUT ALUMNO

PRUEBA DE LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

PRUEBA INICIAL 2021

Nivel 1

6°BÁSICO

NOMBRE COMPLETO	
RUT	
CURSO	
ESTABLECIMIENTO	

Antes de responder la prueba, escucha las instrucciones.

- Lee atentamente las preguntas antes de responder.
- Completa los datos que indique el profesor en este cuadernillo y en la **HOJA DE RESPUESTA**.
- Esta prueba consta de preguntas de opción múltiple. Una sola es la respuesta correcta.
- Utiliza este cuadernillo como borrador, subraya, realiza marcas, haz cálculos si corresponde; pero no olvides traspasar la respuesta a la **HOJA DE RESPUESTA**.
- En la **HOJA DE RESPUESTA** ennegrece el círculo de la opción correcta con lápiz pasta azul o negro una vez que estés totalmente seguro de la respuesta.



- Si tienes alguna duda, en silencio, levanta la mano para preguntarle al profesor o profesora.
- Tu profesor o profesora te indicará la hora de inicio y término de la prueba.
- Al finalizar, revisa bien y entrega todo el material.

Lee el siguiente texto y responde las preguntas 1 a la 9.

La noche del tatú

(Mito cashinahua de la selva peruana)

Los indios tejieron tupidos techos de paja y bajo ellos colgaron las hamacas. Pero no pudieron dormir. El Padre Primero no había creado aún la noche. El sol alumbraba todo el tiempo. El brillo y el calor caían sobre las criaturas sin descanso. No había amanecer ni anochecer, solamente mediodía. Cazar y pescar era la ocupación de los hombres. Cocinar y cuidar a los niños, el trabajo de las mujeres.

Los indios se quejaban:

—Nunca podemos sentarnos a fumar junto al fuego, antes de dormir.

Las mujeres reclamaban:

—Tenemos que cocinar sin descanso. Como no hay noche, los hombres tienen hambre a cada rato.

Un día, Niva, la mamá de Cochopil, descubrió que el ratón tenía una pequeña noche en su cueva junto a la cocina.

—El ratón tiene noche, y nosotros no —contó al pequeño Cochopil.

El niño sintió curiosidad y se tendió en el suelo a mirar la noche del ratón.

El animalito robaba algún pedazo de carne o se comía una cucaracha y corría a esconderse en su cueva. Se ponía a dormir envuelto en su cola.

—¡Qué buena es la noche del ratón! —dijo Cochopil a su padre, el jefe Nahua.

—¿La noche del ratón? ¿Dónde la viste? —preguntó Nahua, sobresaltado.

—Allá, cerca del fogón donde cocina mamá —contestó el niño.

—¡El ratón tiene noche y nosotros no!

—Mi mamá dijo lo mismo —observó el chiquillo.

—Ya que tú conoces donde guarda su noche el ratón, ¿por qué no se la pides prestada?

—Lo intentaré —contestó Cochopil, entusiasmado.

Cuando su madre le dio una de las numerosas comidas del día, guardó los pedacitos de carne más sabrosos. Mientras sus padres dormían una corta siesta en las hamacas, Cochopil se acercó a la cueva del ratón.

Con gran cuidado, para no asustarlo, puso delante de la entrada los trozos de carne. Apenas el ratón asomó su hocico puntiagudo, el niño le dijo con suave voz:

—Si me prestas tu noche, te traeré más carne.

Al ratón le brillaron los negros ojillos y aceptó. Luego de roer los trozos de carne, salió de sus ojos y de sus orejas un aire negro; subió al cielo y empezó a cubrir rápidamente la luz del sol. Y el sol, huyendo de la noche del ratón, bajó por el cielo y se escondió bajo el horizonte.

Y fue la primera noche.



Los indios vieron caer la dulzura de la oscuridad y se alegraron. Corrieron a sus cabañas a encender una buena fogata para sentarse a fumar y conversar. Luego se tendieron en las hamacas y sintieron que las sombras eran como otro párpado sobre sus ojos. Pero, ¡qué poco les duró el descanso! Casi de inmediato empezó a amanecer y el cielo no tardó en llenarse de una luz fuerte que les quitó las ganas de dormir.

—La noche del ratón es muy corta —alegó Nahua.

—Hay que conseguirse una noche que dure varias horas para dormir a gusto —dijo Ruma, uno de los cazadores.



En medio de la selva encontraron al tapir comiendo hojas tiernas. —Te perdonamos la vida si nos prestas tu noche —dijeron los cazadores. El tapir no quería morir todavía y prestó a los indios su noche.

De su cuerpo grande y gordo, de sus orejas y de su corta trompa, empezó a salir una noche espesa que cubrió rápidamente el cielo.

El sol se puso casi de inmediato y fue la segunda noche.

Los indios corrieron felices a sus aldeas de paja. Por el camino, vieron las estrellas por primera vez y se llenaron de admiración y cierto temor.

—La noche es una gruta llena de ojos —dijo Ruma.

—Sí, de ojos de tigre —añadió Nahua.

Encendieron sus fogatas, fumaron y conversaron hasta que les dio sueño. Luego todos, hombres, mujeres y niños se tendieron en sus hamacas sintiendo la pesada noche del tapir sobre sus párpados. Durmieron y durmieron durante horas y horas. Y soñaron mil sueños desde el principio del mundo. Después de mucho tiempo, amaneció lentamente.

Cuando los indios despertaron, vieron que las malezas y los matorrales del bosque habían cubierto sus sembrados y destruido sus aldeas. Las enredaderas habían trepado hasta sus hamacas y techos.

—La noche del tapir es demasiado larga —dijo Nahua.

—Tendremos que hacer todo de nuevo, las siembras y las casas —se quejó Ruma con tristeza.

Y Niva lloró:

—Mi cocina desapareció bajo la maleza y no encuentro mis vasijas de cuero y paja.

La noche del tapir fue un desastre. Sin embargo, los indios no perdían la esperanza de encontrar una noche conveniente.

Después de limpiar su cocina y sus cacharros, Niva anunció:

—Cochipil, como niño, encontró una noche muy corta; los cazadores, como hombres, otra demasiado larga. Yo, mujer, buscaré la noche que conviene.

Y se fue por los montes hasta que encontró al tatú en su madriguera. Dio unas palmadas para llamar la atención del animal, que no demoró en asomar su afilada cabecita. Parecía preguntar:

—¿Qué quieres, mujer, que vienes a molestarme en mi propia casa?

—Quiero que me prestes tu noche —rogó Niva.

El tatú guardó silencio, pensando, con expresión desconfiada.

—Te daré las mejores sobras de la comida —prometió la mujer.

Al oír lo de comida, el tatú despertó por completo.

—Te presto una sola noche —ofreció—, tienes que devolvérmela sin falta al amanecer. La mujer aceptó feliz y regresó a su cabaña.

Del fondo de la madriguera del tatú salió lentamente su noche. El sol bajó poco a poco. Los hombres tuvieron tiempo de terminar sus trabajos y las mujeres, de preparar una sabrosa comida, antes que oscureciera.

Y llegó la tercera noche.

En todas las aldeas encendieron fogatas y la gente conversó y fumó alegremente. Cuando brillaron todas las estrellas, se acostaron en sus hamacas. Y la dulzura de la noche les cerró los ojos. Amaneció a las pocas horas, luego de un buen sueño.

Los indios estuvieron de acuerdo en que la noche del tatú era la más conveniente. Por eso, los hombres no quisieron devolvérsela nunca más. Y esta es la razón por la cual el tatú duerme durante el día y corretea sin descanso en la oscuridad, porque no tiene noche.



Versión de Alicia Morel (2013). **Un cuento al día**. Plan Nacional de Fomento a la lectura. Santiago: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

OA 4

1. ¿Cuál es el problema central que tenían los indios de la tribu de Cochipil?

- A. Los hombres sólo podían cazar y pescar.
- B. El Padre Primero les prohibía descansar.
- C. Las mujeres debían cocinar sin descanso.
- D. Sus habitantes carecían de noche para dormir.

OA 4

2. ¿Qué fue lo primero que habían hecho los habitantes de la tribu para tratar de dormir?

- A. Encendieron grandes fogatas.
- B. Le pidieron prestada su noche al ratón del fogón.
- C. Tejieron techos de paja y bajo ellos colgaron sus hamacas.
- D. Le pidieron al Padre Primero que les creara una noche a su medida.

OA 4

3. ¿Cómo reaccionaron los indios cuando despertaron de la larga noche del tapir?

- A. Con súplicas.
- B. Con lamentos.
- C. Con protestas.
- D. Con discusiones.

OA 4

4. En el texto, ¿qué se describe con la expresión *“La noche es una gruta llena de ojos”*?

- A. La fogata que ilumina la noche oscura.
- B. La noche cubierta por muchas estrellas.
- C. El brillo de los ojos de los animales en la noche.
- D. El parecido de las estrellas a los ojos de los tigres.

OA 4

5. Cuando llegó la noche del tapir, ¿qué fue lo primero que vieron los habitantes de la tribu?

- A. Las estrellas cubriendo el cielo.
- B. La noche espesa de la boca del tapir.
- C. Los ojos de los tigres en la oscuridad.
- D. Los matorrales cubriendo sus sembrados.

OA 4

6. ¿Qué le ofrecieron los cazadores al tapir a cambio de su noche?

- A. Hojas tiernas.
- B. Perdonarle la vida.
- C. Devolvérsela al día siguiente.
- D. Darle las mejores sobras de la comida.

7. ¿Por qué cree Niva que la noche que encontraron los cazadores era tan larga?

- A. Porque ellos son hombres.
- B. Porque ellos buscaron a un animal grande.
- C. Porque ellos querían superar la noche de Cochipil.
- D. Porque ellos amenazaron al animal para que se la entregara.

8. ¿Por qué los habitantes de la tribu se negaron a devolverle su noche al tatú?

- A. Porque pudieron dormir y descansar lo necesario.
- B. Porque olvidaron el compromiso que tenían con el animal.
- C. Porque encontraron que su noche tenía una dulzura especial.
- D. Porque pensaron que el día y la noche del tatú era mejor que la del ratón.

9. ¿Por qué el tatú corretea en la oscuridad?

- A. Porque duerme durante el día.
- B. Porque desea vengarse de los hombres.
- C. Porque prefiere moverse en la oscuridad.
- D. Porque anda buscando la noche que le quitaron.

Lee el siguiente texto y responde las preguntas 10 a la 16.

Los hongos

Cuando el pan se pone verde o se enmohece, se debe a que los hongos están descomponiéndolo para alimentarse de él. Asimismo, cuando se cae un tronco y con el tiempo empieza a deshacerse, es porque hay hongos que están trabajando en su descomposición.



Los hongos no son animales, ni bacterias, ni tampoco plantas, aunque muchos los confunden con estas últimas porque crecen en un determinado lugar del suelo y no se mueven de ahí, al igual que los vegetales. Los hongos son una particular familia de seres vivos y ocupan un lugar muy importante en el ciclo de la vida: se dedican a descomponer y reciclar la materia inerte de plantas y animales, lo que significa que son fundamentales en los ecosistemas del planeta.

Los hongos que se alimentan de los restos de animales y plantas se llaman “saprobios”. Los que se alimentan de seres que aún tienen vida se llaman hongos parásitos, y a veces incluso son capaces de matar al organismo donde se hospedan. Y hay algunos tipos de hongos de mayor tamaño que crecen en lugares donde hay mucha humedad. Son las setas, muchas de las cuales son comestibles. Pero hay que tener cuidado con algunas setas venenosas, que son muy dañinas para el hombre y le pueden causar la muerte. Aparte de eso, son pocas las enfermedades que el hombre puede sufrir a causa de los hongos: algunos ejemplos son “el pie de atleta” y las “aftas”.

Un cierto tipo de hongo, bautizado como *Penicilliumchrysogenum*, cambió la historia de la medicina y de la humanidad, porque gracias a él se produjo una revolución en el tratamiento de infecciones.

En 1928, el bacteriólogo escocés Alexander Fleming, estaba estudiando unas bacterias, cuando se dio cuenta de que sus cultivos habían sido contaminados por moho, un tipo de hongo. Ahí se percató de que el hongo había matado las bacterias que se desarrollaban en la placa. El producto químico elaborado por el moho, la penicilina, estuvo disponible para su uso médico en 1942 y fue ampliamente utilizado con los heridos de la Segunda Guerra Mundial.

Gracias a este fenomenal descubrimiento, en 1945 Alexander Fleming ganó el premio Nobel de Medicina.

Equipo Editorial Fundación Astoreca. **Curiosidades de la Naturaleza**. Tomo III. Santiago. 2010.

OA 6

10. ¿Cuál es el propósito comunicativo del texto anterior?

- A. Describir a los hongos.
- B. Informar sobre los hongos.
- C. Narrar una historia sobre hongos.
- D. Enseñar a cultivar distintos hongos.

OA 6

11. Según el texto, ¿cuál es la función principal de los hongos?

- A. Enriquecer los ecosistemas de todo el planeta.
- B. Ser materia prima para la fabricación de penicilina.
- C. Ayudar a deshacer los troncos caídos y los vegetales.
- D. Descomponer y reciclar la materia inerte de plantas y animales.

12. ¿Por qué motivo la mayoría de las personas creen que los hongos son plantas?

- A. Porque crecen en el suelo sin moverse.
- B. Porque son una particular familia de seres vivos.
- C. Porque se pueden alojar dentro de los troncos caídos.
- D. Porque tienen el aspecto de la mayoría de los vegetales.

13. ¿Qué nombre reciben los hongos que se alimentan de los restos de animales y plantas?

- A. Setas.
- B. Moho.
- C. Parásitos.
- D. Saprobios.

14. Según el texto, ¿cuál de los siguientes hongos se alimenta de seres que aún tienen vida?

- A. Saprobios.
- B. Setas comunes.
- C. Setas venenosas.
- D. Hongos parásitos.

15. En el fragmento:

Gracias a este **fenomenal** descubrimiento, en 1945 Alexander Fleming ganó el premio Nobel de Medicina.

¿Qué palabra puede sustituir a fenomenal sin cambiar el sentido?

- A. Extraño.
- B. Curioso.
- C. Anormal.
- D. Extraordinario.

16. ¿Para qué sirve la imagen del texto?

- A. Para mostrar cómo los hongos crecen al pie de los árboles.
- B. Para mostrar la forma en que los hongos descomponen el suelo.
- C. Para describir los efectos de los hongos en el resto de las plantas.
- D. Para explicar cómo los hongos son peligrosos para la salud de las personas.

Lee el siguiente texto y responde las preguntas 17 a la 23.

Historia de por qué la Lloica tiene el pecho colorado

Resulta que una vez, hace muchos, pero muchos años, andaba por unos potreros un hombre, morral al hombro y escopeta lista, viendo si veía algún pájaro para hacerle la puntería. En esto se encontró con una Lloica, muy distraída en una rama de un roble, cantando una tonada que recién había aprendido. Verla el hombre, hacer puntería y disparar fue todo uno.

Pero resultó que la escopeta estaba mal cargada y el tiro reventó, hiriendo en la cara al hombre, en tal forma, que quedó medio ciego, dando grandes gritos de dolor y auxilio. Por los alrededores no pasaba un alma. La Lloica, mientras tanto, había volado a un árbol lejano, y desde allí, muy asustada por el peligro que acababa de correr, miraba al pobre hombre bañado en sangre y quejumbroso. —Socorro... Socorro... Me he quedado ciego... Auxilio... Y sus gritos se perdían por las quebradas inútilmente.

Poco a poco el hombre dejó de gritar. Daba ahora lamentos y suspiros y al fin pareció perder el conocimiento y se quedó inmóvil, recostado en el pasto y con la cara mirando al cielo. La Lloica, mientras tanto, se había ido acercando lentamente, de árbol en árbol, hasta quedar sobre aquel que cobijaba al herido. Desde ahí siguió un rato observándolo. Y cuando se convenció de que estaba como muerto, de un vuelo se dejó caer sobre el pecho del hombre, escuchando atentamente si el corazón latía aún.

La Lloica era una buena avecilla del bosque, temerosa del hombre y de su malignidad que se distrae matando. Pero al propio tiempo tenía por el hombre un gran respeto y admiración: por el hombre que sabe cantar, que sabe silbar, que sabe hablar y, en cuyas manos están el bien y el mal de los habitantes de los bosques. Y la Lloica, que nunca había visto abatirse y morir a un hombre, tuvo una gran compasión por éste que ahí respiraba apenas.

Entonces la Lloica fue hasta el río y trajo unas gotitas de agua, que echó en la boca del hombre, y fue de nuevo al río y trajo otras gotitas que refrescaron sus heridas, y fue hasta la montaña y trajo hierbas medicinales que fue poniendo sobre las llagas que eran los ojos, y de nuevo trajo agua y de nuevo trajo hierbas. Tanto trabajó la pobre y con tanta inteligencia, que al fin el hombre dio un suspiro hondo y pareció recobrar el conocimiento.



Entonces la Lloica llamó a la brisa, que todo lo sabe porque hasta por las rendijas se mete para curiosear, y le preguntó dónde vivía el hombre. La brisa le dio la dirección y la Lloica se fue de un vuelo hasta la casa que estaba en la colina rodeada de jardines. Ahí llamó al perro y le dijo:

—Avisa a tus patrones que el hombre está herido en el potrero, al pie de la montaña.

El perro empezó a ladrar desesperadamente, a correr, a aullar. Hasta que llamó la atención del hombre viejo y del hombre joven, que salieron detrás de él, encontrando al herido.

Mientras tanto, la Lloica estaba feliz en la rama del roble viendo cómo, con grandes precauciones, se llevaban al hombre en una improvisada camilla. El hombre estaba salvado...

Pero resulta que entonces oyó a la señora cachaña que le decía:

—¡Qué linda pechera roja tiene usted, comadre Lloica! ¿Dónde la ha comprado?

La Lloica se dio cuenta de que la sangre del hombre le había manchado toda la pechuga.

Y la señora del jote —que ni siquiera tiene nombre, y que estaba por allí cerca— se dirigió a la Lloica en forma insidiosa y llena de envidia. Pero resulta que aquel día San Pedro había bajado a la tierra a tomar un poquito de fresco a la sombra de unos árboles y había visto todo lo pasado. Entonces se acercó a las aves y les dijo:

-Atestiguo que la Lloica tiene el pecho manchado por obra de una buena acción. Y en premio de ella, desde hoy en adelante tendrá sobre su noble pecho un escudo escarlata.

Y ya saben ustedes por qué la Lloica tiene esas plumillas rojas que le hacen tanta gracia.

Brunet, Marta. Historia de por qué la Lloica tiene el pecho colorado. Las historias de mama Tolita. Obras completas de Marta Brunet. Santiago, Zig-Zag, 1962.

OA 4

17. ¿Cuál es el propósito comunicativo del texto?

- A. Expresar ideas.
- B. Comunicar un tema.
- C. Narrar una historia.
- D. Convencer al lector.

OA 4

18. ¿Con qué intención andaba el hombre por el potrero?

- A. Cazando pájaros.
- B. Conociendo el lugar.
- C. Paseando tranquilamente.
- D. Observando la variedad de aves.

OA 4

19. Según el texto, ¿por qué motivo la Lloica miraba al hombre asustada desde el árbol?

- A. Porque pensaba que ella no podía auxiliarlo.
- B. Porque el hombre había intentado dispararle.
- C. Porque el hombre se encontraba gravemente herido.
- D. Porque sabía que los hombres armados eran peligrosos.

OA 4

20. ¿Cómo eran los sentimientos de la Lloica hacia el hombre?

- A. Contradictorios, porque le temía, pero también lo admiraba.
- B. Positivos, porque lo respetaba por lo mucho que él sabía hacer.
- C. Extraños, porque deseaba su bien al mismo tiempo que su mal.
- D. Puros, porque sabía que era el ser más superior de toda la naturaleza.

OA 4

21. Según el final del texto, ¿qué característica distingue psicológicamente a la Lloica?

- A. Su prudencia.
- B. Su fragilidad.
- C. Su ferocidad.
- D. Su generosidad.

OA 4

22. Según el texto, ¿cómo es la señora del Jote?

- A. Amable.
- B. Rencorosa.
- C. Envidiosa.
- D. Vanidosa.

OA 4

23. ¿Por qué la Lloica tiene el pecho rojo?

- A. Porque sufrió una herida en su pecho.
- B. Porque recibió esto como premio por su buena obra.
- C. Porque necesita distinguirse entre los demás pájaros del potrero.
- D. Porque se manchó con la sangre de su cazador sin poder quitársela.